

## *La patología emocional del niño a través de la homeopatía*

GUILLERMO BASAURI

Médico homeópata y osteópata.

Cuando miramos a un niño con los ojos de la Homeopatía nos interesa entender “quién es” y “dónde está”, cuál es su temperamento y su carácter y cómo se están expresando en ese momento.

Y en esa búsqueda del medicamento homeopático que ayude a armonizar su mundo mental y emocional, nos tenemos que dejar impresionar por esos aspectos de su comportamiento que dominen el cuadro o el momento.

Los terrenos en Homeopatía definen la forma en la que los seres humanos interactuamos con el medio, cómo respondemos ante los estímulos del medio. El terreno de una persona nos habla de su dinámica emocional, mental y fisiológica ante la vida. Y así definimos cuatro terrenos generales: la Psora, el Tuberculinismo, la Sicosis y la Luesis.

La **Psora** es el terreno del **equilibrio**. Son niños con una gran capacidad de adaptación al medio. Ante una agresión desarrollarán respuestas emocionales, mentales y fisiológicas que les devolverán a un nuevo estado de equilibrio. Responden y resuelven.

El **Tuberculinismo** es el terreno de la **labilidad emocional**. Son niños muy impresionables, a quienes cuesta relativizar las experiencias: viven en los absolutos. Son soñadores, agitados, curiosos, dulces o irritables según las circunstancias. Tienden a las actividades creativas y a la empatía. Son seres emocionales.

La **Sicosis** es el terreno de la **lentitud** y el **control**, físico, mental y emocional. Sus mentes son lentas en la adquisición de habilidades. Son niños poco activos y más “fríos” emocionalmente. Prefieren la seguridad al afecto. Lo mental domina lo emocional, por eso son niños más indecisos y miedosos, pero también tenaces y perseverantes. Y por último, la **Luesis**. Es el terreno de la **desestructuración**. Aquí domina la precipitación y la agresividad. Coléricos, destructivos, dispersos en el tiempo y en el espacio, no tienen ningún control sobre sus pulsiones. Pueden llegar a ser, incluso, vengativos y crueles.

La Homeopatía, sabiendo que estos terrenos no son compartimentos estancos sino que, en muchas ocasiones, se solapan y se contaminan, puede ser un elemento de gran valor, dentro de una estrategia terapéutica integrativa para estos niños necesitados de un apoyo y un acompañamiento en su camino de crecimiento y de maduración, cada uno desde su dinámica física, mental y emocional, desde su terreno.